

EL DAIMIELEÑO



SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION
EN TODA ESPAÑA

Trimestre, 2 pesetas. Año, 7 idem.

Se publica los Domingos

La correspondencia particular y de redacción al Director
AMARGURA, 8.

Director-Propietario

DON ALVARO PINTADO

DAIMIEL 12 DE FEBRERO DE 1899.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

á precios convencionales.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Imprenta de Francisco Espadas López.

ADMINISTRACIÓN

MONESCILLO, 15.

AÑO II.

NÚM. 29.

EL CARNAVAL

SU ORIGEN É HISTORIA

El carnaval, diversión extendida par todo el Universo, aparece de igual manera en todas partes: locuras, disfraces, bullas, alborotos; pependencias y jaleos con todas las consecuencias inherentes á tales desordenes. Esta fiesta tan popular, podrá ser todo lo divertida é inocente que se quiera en los ordenes individual y familiar, pero á poco que se medite, no puede menos de reconocerse que bajo el punto de vista social, es atentadora á la moral y á la buenas costumbres, que es lo que á grandes rasgos me propongo demostrar.

SU ORIGEN ETIMOLOGICO

Segun la etimología de la palabra carnaval, en italiano *carnevale*, (de *carne*, carne y *vale*, adios, carne adios,) muy semejante en su significado á la de *carneestollendas*, (del latin *caro*, *carnis*, carne, y *follere*, quitar, retirar; *carneestollendas* equivale á retirar las carnes,) parece que data del cristianismo, pero no es así, su celebración viene de mucho más atras. Lo que ocurre es, que con este nombre le conocemos desde poco despues que apareció esa Institución.

Su historia—Edad antigua. Por los datos que yo he podido recoger, en el pueblo que primeramente se celebraron esta clase de fiestas, fué en Egipto, pais fecundo en todo género de supersticiones, donde se celebraban con el nombre de Osiris, padre de la Naturaleza, consistiendo en espectáculos en extremo escandalosos.

Pasaron despues á la Grecia donde se denominaban fiestas *Dionysiacas* por que se celebraban en honor de Dionysios ó Baco, Dios del vino y de las vendimias, é hijo de Júpiter y de la ninfa Semele, bastando solo el conocimiento de estos nombres para comprender lo poco beneficiosas que serían á la sociedad. Se verificaban en forma de procesión, y las gentes que á ella acudían llevaban la cara enne-

grecida tapada con hojas, y además coronadas con pánpanos y conduciendo en las manos colmados vasos de vino.

Posteriormente se celebraron también en Roma donde se conocieron con el nombre de *bacanales*, llegando á ser fuente de la mas espantosa corrupción y un peligro para la vida del Estado, hasta tal punto que hubo necesidad de prohibirlas por un Senadoconsulto, por el que se castigaba severísimamente á los autores convictos de crímenes cometidos en las bacanales, y se reglamentaba el culto del Dios Baco. Sus disfraces consistían: en llevar las mujeres licenciosas una túnica que les cubría todo el cuerpo menos el pecho que quedaba al aire libre; los hombres iban á la usanza de Grecia y unos y otros danzando con furor y agitando tímpanos y violas.

A mi juicio este era el carnaval romano, ó por lo menos las fiestas que más se aproximaban al carnaval actual. Y digo esto, por si se creyera que en las *Saturnales* está el origen de aquel, cosa que no veo con claridad; toda vez que estas, eran fiestas durante las cuales se suspendían los negocios, se hacían visitas y daban regalos, se consideraban á los esclavos como ciudadanos libres, y comían esos días en la mesa con sus Señores. Mas analogías encuentro yo entre las Saturnales y las Navidades de hoy, que diferencia; y por el contrario, muchas diferencias existen y ninguna analogía entre el carnaval y las saturnales. Estas tuvieron un fin tan triste como bueno fué el de las bacanales.

Con lo dicho de Egipto, Grecia y Roma se puede formar concepto de lo que el carnaval, llamesmole así, era en la edad antigua, pudiendo condensarlo todo él en las siguientes frases: fomento de inmoralidad, cuna del vicio y principio de la desaparición de los pueblos.

Exactamente igual que en las edades media y moderna, si bien aparece en ellas algo atenuado por la influencia del Cristianismo.

En la edad media siguió distinguiendolo el mismo caracter de universalidad que en la anterior, pero hubo pueblos donde por espacio de algunos días todo era confusión, escandalo, libertinaje. Tal aconteció en las Repúblicas Italianas, y dentro de ellas especialmente en Venecia, á cuya grandiosa ciudad acudían gentes de todas partes y de distinta condición, por disfrutar de sus festividades parecidas en todo á las bacanales romanas, y mientras su duración vivían entregadas á la satisfacción de todas las pasiones innobles y al mas loco desenfreno. Y nada más que decir de una cosa que ninguno ignora, porque ¿cual es el mortal que no ha oido hablar de los carnavales venecianos?

Para terminar me limitaré al carnaval español, diciendo algo de él con brevedad suma.

¿Existió en la antigüedad? La contestación es afirmativa, y la razón comprensible; existió por que lo hubo en Roma. Por la historia de España se sabe que la península ibérica fué provincia romana, que Roma aportó á ella su cultura su civilización, su derecho, sus costumbres, sus ideales, su caracter, todo aquello, en fin que era genuinamente romano, así bueno como depravado, y por lo tanto, no es de estrañar que en la España primitiva existieran las bacanales romanas.

Pasaron despues á los godos que no mostraron por ellas gran predilección, generalizandose nuevamente en la época de los árabes hasta tal punto que poco despues de su expulsión hubo de dictarse en 1523 por los reyes Carlos 1.º y doña Juana una ley prohibiendo esta clase de distracciones, si bien no fué rigorosamente observada en su contenido. Que serían poco convenientes á la sociedad nos lo prueba la medida tomada por los monarcas.

Actualmente en Cataluña se celebran funciones, juegos y combates de enmascarados contandose entre ellos el *Baile del Diablo*. Los

valencianos de los pueblos próximos á Cataluña disponen mascaradas de *moros* y *cristianos*. En Castilla, Andalucía y demás comarcas españolas, no tengo necesidad de decir como se festeja el carnaval por que sobradamente lo sabeis. Solo diré para concluir, que en todos los países existe una cosa común, la *clasica bota* antiguamente *tonel*, origen siempre de disputas y algunas veces de derramamientos de sangre.

Ahora bien, si la historia nos muestra su importancia, cada día menor, y nosotros vemos lo que la historia nos relata, forzoso será reconocer que dentro de un par de siglos se habrá extinguido ese constante azote de la humanidad á pesar de lo mucho que de él hoy se habla.

Mas si á todo esto se añade, que en los tres días de *Carnestollendas*, ó sea mientras duran los regocijos públicos, la Iglesia Católica dirige sus preces al Altísimo á fin de desagraviarle por las ofensas que se le infieran, quedará demostrado de manera mas elocuente y digna lo contrario que es á los buenos principios de moral y á las sanas doctrinas de la religión.

J. CH.

Madrid 10 Febrero de 1899

CARTA POLÍTICA

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO

¡Siempre los mismos! Por que á un empleado de la Diputación, declarado cesante, se le antojó desahogar sus pistas ó injustas iras contraesa Corporación, ya tenemos llenas sendas columnas de periodicos, al Sr. Capdepon y Aguilera en zozobra, la consabida comieón investigadora y en el escaparate todo el astroso repertorio de nuestras añejas ineptias y cúrsis hipocresías. Verdaderamente hará cosas censurables esta. como otras Diputaciones y algunos otros centros y corporaciones intangibles; pero dar á semejante cosa en estos momentos tan desmesuradas proporciones, me hace el efecto de señora histérica, que estando ardiendo su casa por los cuatro costados. llamara á la criada para que sacudiera una telaraña del techo.

Han visto los sensacionales, que lo del eura Melia y el asesinato de la calle mayor no daba juego y se agarran al escan-

dalo de la Diputación, para gastar la-
arrinconadas titulares de colosal tamaño.

Y aun nos quejamos del menosprecio
en que se nos va haciendo á la gente de
letra mas ó menos redonda,

De la misma ^{***} es otro de los asun-
tos, que hacen gemir mas que á las rota-
tivas, á este desdichado pais, predestina-
do á irremediable perdición; tal es la
polémica entablada sobre las acusaciones
del Sr. Montero Rios á la Prensa españo-
la, que aparecen en el Libro Rojo. En
verdad los éxitos de aquel señor, no lo
fortalecen para arremeter con nadie, pero
tampoco los periodistas, hay que recono-
cerlo, hemos salido de este derrumba-
miento con muchos prestigio y gentileza.
Así que lo mejor sería conllevar todos en
silencio nuestros arrepentimientos, estu-
diar con ahinco problemas de mejoramiento
para lo porvenir, limpiarnos de vicios,
que tan maltrechos nos dejan, enmendar-
nos de mañas tan legales, como estas
dos que estoy indicando y dejarnos de
desplantes, pues ya sabe el pais á que
atenerse y por mucho que los periodistas
escribamos y los personajes hablen no
convencerán á nadie de que unos y otros
de consuno no hemos conducido al pais
al gran desastre. El cuento de Meco solo
tiene de malo, su poca sal á la y la de-
masiada extensión con que su autor lo
aplicaba; pero acomodado á los que *bulli-*
mos en política, es de una oportunidad in-
dudable.

En cambio levanta ^{**} el espíritu y fortale-
ce el ánimo el hermoso artículo del señor
Castelar, al inquirir los peligros de la
reacción, que sigilosamente y con arte vá
enseñoreándose de los resortes políticos
y que tal vez sin darse ellos cabal cuenta
de la invasión, se apoderó ya de los seño-
res Silvela y Polavieja.

No por necia vanagloria, sino como
prueba de la realidad de mis angurios,
recordaré, como llanamente y sin gala-
muras vengo hace tiempo indicando el fe-
nómeno.

El Sr. Silvela protesta de estas acusa-
ciones y no miente, á pesar de que es
hoy la personificación del mayor peli-
gro reaccionario que se ha conocido des-
de comienzos del siglo ó para espresar
con exactitud el concepto, de la amenaza
de mayor reacción, pues aun no es segu-
ro que prospere, aunque ocupa strategi-
cas posiciones y tiene bien asediada la
fortaleza.

Acontece al Sr. Silvela, cómo al inva-
dido de enfermedad contagiosa. Como
está en el primer periodo, ni advierte los
efectos, pero un médico tan ducho y es-
perimentado como el Sr. Castelar, nota
las síntomas y prevé el estrago que há
de producir.

Suceso también de actualidad es el ha-
berse levantado la suspensión de garan-
tías, aunque á decir verdad, nadie nota-
ría la novedad sino se publicara en la Ga-
ceta; pues, si cada cual pone la mano en
su conciencia reconocerá, que mientras
estuvieron suspendidas, hizo lo mismo
que hará mañana con ellas. La misma
prensa en muy poco se diferenciará de
antes, lo cual no quiere decir, que no sea
este acontecimiento grato, porque lo anór-
mal nunca es beneficioso, aunque se prac-
tique con la dulzura y magnanimidad que
el gobierno usó, mientras tuvo suspendidas
las garantías.

Con esto ha coincido la convocatoria
de Córtes, verdadera desdicha nacional,
que agravará las enormísimas, que aca-
bamos de experimentar y acerca de la
cual hé dicho bastante, cuando este plei-
to se hallaba en los trámites de contesta-
ción y prueba limitándome ahora á in-
sistir en mis anuncios.

De lo impolítico de este acto es ya se-
ñal, antes que se verifique la dificultad
con que tropieza el Gobierno acerca de
la forma en que dará cuenta á las Córtes
del tratado de paz; pues resulta que es-
tas no pueden resolver nada por tratar-
se de facultad privativa de la Corona y
ser un hecho consumado, prueba plena de
lo inútil y contraproducente de reunir el
Parlamento, para darle cuenta de esto.
Lo que es innecesario casi siempre resul-
ta perjudicial.

Si á siete diputados ó senadores se les
antoja presentar proposición contraria,
lo menos malo que puede ocurrir es un
gran escándalo y que una parte del Par-
lamento resulte enfrente de la Corona,
dando además ocasión quizá, á algun
conflicto internacional, por lo reciente
del agravio y lo falso de la posición, en
que han de aparecer colocados, Corona
Córtes y Gobierno.

En el orden político puede producir el
hecho y es casi seguro, que produzca
enorme perturbación é irremediable con-
flicto,

Repito lo que hace tiempo decía; des-
pués de tan espantosa catástrofe no había
mas que una salida aunque violenta; la
disolución. Si la Reina creía que convenía
darla á los conservadores hacerlo así á
tiempo con lo cual quizá se hubiera evi-
tado el lastre reaccionario, con que ahora
se encuentran; y si por el contrario, con-
sideraba mejor que el decreto lo refren-
dara el Sr. Sagasta, habriase verificado
naturalmente que una concentración li-
beral, cada día desde ahora mas difícil
y seguramente se evitarán lamentables
acontecimientos que Dios quiera no surjan
pronto.

Siendo el ratificar el tratado facultad
de la Corona ¿á que reunir las Cortes?
¿Que haría si estas votaran en contra, el
Rey en cuyo nombre resolvió la Comisión
de París?

Otro conflicto innecesario de este he-
cho surgido, es la cuestión de si el go-
bierno pide bill de indemnidad por haber-
se cedido las Filipinas. Evidentemente no
lo necesita, puesto que estaba autorizado;
pero basta que haya quienes crean lo
contrario incluso ministros de la Coro-
na, para que aparezca otra dificultad
más, innecesariamente.

Omito consideraciones sobre ruptura
de hostilidades entre tagalos y america-
nos, porque ya es excesiva esta carta y
porque tengo por mentirosas las referen-
cias de procedencia americana; y las del
general Rios no pueden ser por su extra-
ña, situación absolutamente esplicitas.
Basta por hoy con indicar el hecho que
confirma mis observaciones anteriores,
sobre el pueblo filipino, y nuestro aban-
dono.

AGAZEIPOS.

Madrid 9 Febrero 99.

SOBRE EL MISMO TEMA

Ya hemos dicho en prosa
de cualquier manera,
lo que nos parece

sobre causas ciertas
que han originado
nuestra decadencia;
y aunque de pesados
tacharnos pudieran,
volvemos en verso
«sobre el mismo tema»

A la pobre España
sin cesar rodean
mil calamidades
que nos desconsuelan,
viéndose agobiada
por deudas inmensas,
habiendo perdido
colonias extensas
y sus tristes hijos,
con hambre y miseria.....

¿Conviene arredrarnos
por tal decadencia?
¡Nunca! pues debemos
trabajar por verla
llena de esplendores
honor y grandeza,
cual en otros tiempos
lejanos se viera:

¿Cómo conseguirlo?

¿Sólo por la guerra?
No señor; por medio
de honradez á prueba;
teniendo al trabajo
por gloriosa enseña,
siendo nuestro guía
la virtud serena.

¡Sin virtud no hay nada!

La virtud engendra
las buenas acciones,
y la paz con ellas.
En vez de ocuparnos
en cosas supérfluas
de sport, clubs, y otras
modas extranjeras,
el deber cumplamos
con fé y con nobleza,
para dar á España
riquezas inmensas,
con nuevos productos
que la industria crea.

Además; tengamos
mucha preferencia,
á cuanto produce
nuestra fértil tierra;
pues nuestras industrias
perdidas se encuentran,
mas no lo dudemos;
que es por culpa nuestra.

La maldita moda
que en España impera,
sólo dá importancia
á lo de otra tierra.

Por eso se encargan
tapices y telas,
muebles y vestidos
y hasta frioleras
que aquí se construyen
también como fuera,
á París, á Londres,
á Berlín, á Berna,
á Bélgica, á Holanda,
á Suecia, á Noruega
y hasta al moro Muza,
si otra vez viniera;
pues..... menos á España,
á cualquier potencia.
¡Somos muy amantes
de cualquier simpleza!

Hay tres principales
fuentes de riqueza
que si están unidas,
resultan inmensas;
pero separadas,
son barcos sin vela
sin timón ni brújula

que á merced se entregan
de los huracanes,
y ya sin defensa
las olas lo invaden
y su fin se acerca.
¡Capital! ¡Trabajo
y la inteligencia!

Estos elementos
unidos, son fuerzas
de las cuales huye
siempre la pobreza,

Aquellas naciones
que mucho progresan,
son las que al «trabajo»
y á la «Inteligencia»
el «capital» se une
con fé y entereza.....

Tened muy presentes
estas advertencias,
y quizá algun día
nuestra patria tenga
honores, dinero,
prestigio y riquezas.

Lector; si esta *lata*
algo te molesta,
termino, diciendo:
¡Viva nuestra tierra!
¡Abajo la holganza!
¡Fuera la pereza!
¡No más paparruchas!
¡Que viva la ciencia
y el noble trabajo
que nos regenera!
¡Que la paz impere
en toda la esfera!
¡Viva nuestra España,
y.... muera la guerra!

G. MOLINERO.

CUENTO

UN IRRESPONSABLE

El Chispín era verdaderamente un ra-
pazuelo adorable. No contaba más de
ocho años y ejercía ya tres oficios de los
que se aprenden sin maestro. Pedía li-
mosna con planido tan lastimero, que
ablandaba los corazones: recogía colillas
de cigarros mientras no imploraba la
caridad, y vendía periódicos cuando las
colillas y las limosnas le producían para
comprar una mano de papel.

Y eran tales su destreza y aplicación
que á veces simultaneaba las tres indus-
trias escondiendo los periódicos para pe-
dir dos céntimos al primer transeunte,
sacándolos para venderlos al segundo, y
pidiendo la colilla al tercero, cuando ni le
compraba el periódico ni le daba la li-
mosna.

De todo lo cual, ejecutado con atra-
ctiva gracia, obtenía regulares rendimien-
tos, que llevaba á sus padres, salvo la
sisa de algún medio cigarro que se fuma-
ba y de algunos perros chicos que se be-
bía de aguardiente en las noches crudas.

Las primeras copas y el primer cigarro
fiambre le produjeron una borrachera
que le valió el apodo de Chispín, y ade-
más una paliza de su padre, dada, no por
la borrachera, sino por la sisa que ella
vino á descubrir.

A pesar de estas picardiguélas, su pa-
dre le quería mucho por lo aprovechado,
y su madre le adoraba por lo guapo que
era. La mirada, dulce; el cuerpo, erguido;
la cara, fina; el color, limpio, fuera de las
manchas propias del desaseo y abando-
no en que vivía.

Bien vestido y cuidado parecería un niño de buena cuna, una de esas figuritas de porcelana pálidas y anémicas, bien que en él la anemia fuese ganancia del hambre destructora antes que herencia de sangre empobrecida.

Por razones de su figura, su madre le destinaba con la intención para lacayito de casa rica. Con su librea de sardinetas doradas, con su sombrero lustroso, tieso, y cruzado de brazos en el pescante, hubiera parecido—así lo decía su madre— más señorito que sus señoritos.

Se haría querer de sus amos, le enseñarían letras, y como era muy inteligente, llegaría á ser algo más que lacayo, y mucho más que fueron sus padres y sus abuelos, todos de la hampa y del vicio.

Pero su padre, precisamente por quererlo también, se oponía á que Chispín sirviera á nadie.

Más vale—decía—hambre libre que hartura de criados,

Si es tan listo, que aprenda un oficio, y si no quiere oficio, que se las busque como yo me las busco. Nada puede faltarle al hombre cuando tiene dos ojos para ver, dos manos para tomar y dos piernas para huir.

El padre respondía á la teoría con la práctica semiprofesional del hurto de relojes y bolsillos, por el cual había vivido algunas veces en la cárcel.

Y no se ocultaba de Chispín para decir estas cosas y otras de peor enseñanza que iban metiéndose en el corazón del chichuelo.

Fué entre todas horrorosa la idea que le sugirió en una de esas ocasiones en que el hambre abre la puerta á los pensamientos inicuos.

—Ya ves lo que nos pasa, y esto no tiene remedio—le decía el hombre á la mujer delante de Chispín.—No puedo hacer nada, toda la policía me conoce ya, y en cuanto hago algo, aunque no me cojan la masa de las manos, porque las tengo sueltas, me echan el guante y nadie me quita mis quince días de abanico por blasfemo. Esto sin contar con que algún día me atrapen con algo entre los dedos, y entonces hay para rato entre lo que dure la causa y la condena; de ar esto mayor para arriba. El mal hombre se sabía el Código y el procedimiento como lo saben los de su ralea, y como aprenden los prácticos los accidentes de las costas, para sortearlos.

—Si uno no fuera responsable, sería un gusto; pero á veces se responde hasta de lo que no se hace.

Estos diablitos de chicos no valen para nada.

No sé para que tiene el Chispín ese meollo si no le sirve más que para coger lo que está en el suelo. ¡Si yo tuviera sus años! ¿Que me pillaran? ¿y que? Cuatro pescozones de un guardia, un día en el patio de los micos y ya está todo. Los jueces no quieren á los chicos ni para empapelarlos. La justicia cuenta el entendimiento por años y por meses y por días. Tú pongo por caso, te llevas un reloj, si tienes manos para ello. Pues aunque sepa más que Merlín, no sabes lo que te has hecho, y ¡a la calle! Y un zote de veinte años quita un mal pañuelo, y aunque no sepa sonarse con él, al correccional. De modo, que si tu quisieras, ya ves que comodidad.

Y Chispín iba, efectivamente, viendo y conociendo aquéllos abismos y perdién-

doles el miedo, como pierde el olfato el pocero acostumbrado á vivir en las cloacas.

Se acercaba por entonces la pascua de Navidad y Chispín sentía, sobre el hambre del estómago mal satisfecho, el hambre del espíritu, el deseo estimulado con la vista de las golosinas expuestas en la Plaza Mayor.

¡Cuanto habría dado él por llevar á su casa una cesta de aquellas que veía repleta de cosas cuyo sabor ignoraba.

—Eso es para los que tienen dinero ó saben agenciárselo—decía Pepe cuando su hijo, envidioso de lo que había visto, se entristecía por no poder alcanzarlo.

—Lo ganaré en siendo hombre.

—Pues qué, ¿no eres ya un hombre? Los hijos de los pobres tienen que ser hombres antes que los otros; como los chivatos del campo, tienen que andar solos desde que salen del vientre de la cabra; si no, así se quedan muertos de hambre. ¡Buenos estamos para delicadezas!

Quiso la mala suerte que en vísperas de Navidad un caballero cargara á Chispín con una cesta de provisiones. Por el camino, Chispín sustrajo de ella como medio kilo de turrón. Llegados á la casa del caballero, este advirtió el hurto, registró al chico y hartándole de cachetes le puso en la puerta diciendole:

—Anda pillastre; si fueras mayor te entregaría á la pareja; ¿pero qué voy á hacer con tal arrapiezo?

Retiró Chispín como una hazaña.

—¿Ves?—le contestó su padre.—Tú no tienes responsabilidad.

Quedóse el muchacho pensativo.

—Padre, al venir por esta calle he visto muchas ropas y mantas colgadas en un balcón abierto y muy bajo. Si me encaramara por la reja... Como es Nochebuena, todos están dentro de la casa.

EUGENIO SELLES.

(se continuará)

Desde Granada

NECROLOGÍA

El Excmo. Sr. D. Miguel de Laguardia y Corincia Catedrático de la Universidad de Granada y senador del reino, falleció en esta capital despues de recibir los santos sacramentos el cinco á las tres de su madrugada.

El seis á las once de la mañana se celebraron en la Parroquia de la Magdalena solemnes funerales por su eterno descanso. Asistieron á los funerales el Iltrmo. señor Rector de la Universidad todo el claustro de profesores, los alumnos de Derecho Civil, segundo curso, del Sr. Laguardia, los restantes de la Facultad de Derecho en su mayoría; gran número de escolares de otras Facultades el Ilustre Colegio de Abogados, comisiones; del Colegio de San Bartolomé y Santiago y del Colegio Universidad, del Sacro Monte; también asistieron muchos de sus amigos políticos.

El duelo lo presidió el Rector de la Universidad en unión de otras distinguidas personalidades.

Cubrían el féretro varias coronas; una que los alumnos del Sr. Laguardia hemos dedicado á la memoria de nuestro querido profesor, otra de la infornada viuda, otra de sus hijos y las dedicadas por D.

Segismundo Moret, por el Ayuntamiento, por la Facultad de Derecho y por D. Juan F. Gallego.

Todos los alumnos del Sr. Laguardia sentimos tan lamentable pérdida que no lo ha sido pequeña hasta para la ciencia en donde llegó á alcanzar una altura colosal; en el foro disfrutaba de tan general y honrosísima fama como bien merecida y su brillante palabra no solo ha resonado en las aulas de nuestra Universidad admirando á cuantos hemos tenido el gusto de ver sus profundas explicaciones que tan amenas sabía presentarlas con su admiración y habilidad que era un prodigio, sino que hasta en el mismo parlamento ha constituido la admiración de cuantos le han escuchado.

Por sus excelencias y dones especiales y singularísimos, llegó á desempeñar altos puestos políticos tanto en Ultramar como en la Península el Sr. Laguardia á quien le desea el último de sus discípulos eterna gloria.

A. ORTEGA.

Febrero 9-99.

Semblanzas.

LXXV

A sus hijos con gran celo infunde ciencia y virtud y cuidar por la salud de su Papá, es su desvelo; monedas de oro que el cielo no ha visto, guarda á montones y hay algunos solterones y más de un viudo atildado que la adoran de callado por miedo á los revolcones.

LXXVI

Mucho á «La Tremenda» honró figurando como socio, todos sus ratitos de ocio á la huerta dedicó; (de ella pronto se cansó.)

En el juego es desgraciado, Galeno subdelegado, fama de mal genio tiene, prescribe mucho la higiene y á cubos toma el helado,

T. QUIERO.

NOTICIAS

Uno de los principales acuerdos tomados ayer por esta corporación municipal fué anunciarlas vacantes de las cinco plazas de Médicos Titulares con el haber anual de 999 pesetas cada una por el término de treinta días, como así mismo la plaza de Farmacéutico con la retribución de 3500 pesetas anuales.

El tiempo del contrato que ha de celebrarse será de cuatro años y las solicitudes se dirigirán al Alcalde admitiéndose en la secretaría de este Ayuntamiento.

Nos consta de una manera fidedigna que el expediente formado á instancia de este Ayuntamiento solicitando la baja de cupo de consumos ha sido despachado favorablemente por las oficinas de Hacienda y Comisión Provincial de Ciudad-Real, y á esta fecha se halla pendiente de informe del señor Director de contribuciones indirectas.

No dudamos que siendo tan justísimas las peticiones de este Ayuntamiento y contando desde luego con el valioso concurso del diputado de este distrito El Excm. Sr. D. Emilio Nieto se ha de conseguir un feliz resultado del cual depende la desahogada marcha de esta corporación ya que á fuerza de muchísimos sacrificios pudo acogerse á los beneficios de la ley de moratorias y si no fuera posible alcanzar lo que tan justamente se pretende resultarán desde luego estériles aquellos beneficios.

En la tarde del jueves se suicidó ahorcándose en la tiserá de una casilla el vecino de esta ciudad Juan Manuel Moreno.

La causa, créese sea las pérdidas sufridas en sus pocos bienes.

El carnaval en Daimiel parece que se prepara con bastante animación; pues dicen que se están organizando grandes comparsas que amenizarán con sus bien combinados disfraces los bailes que se anuncian en nuestro bonito teatro para el domingo 12, martes 14. y domingo de piñata.

La activa empresa del teatro que no descansa por complacer á los aficionados al arte de Teipsico-re, piensa organizar para el próximo lunes de carnaval un baile infantil; que anunciará oportunamente.

Hemos visto el programa anunciador de los festivales que se han de celebrar este carnaval en la ciudad de Almagro y excede á toda ponderación.

Nada menos que treinta carrozas formarán la comitiva que ha de concurrir al entierro de la sardina, precedida de batidores, timbales y clarines.

Con motivo de la inauguración de la luz eléctrica se hacen también grandes preparativos para recibir dignamente al agosto Príncipe de la Luz, organizándose la comitiva para proceder á tan solemne acto á las tres de la tarde, frente al casino de Almagro. Celebramos el buen humor de los almagraños.

Mercado

Los precios que oficialmente rigen hoy en esta plaza, son los siguientes:

Candeal, á 13'75 ptas.—Trigo, á 12'50 — Gejar, á 13'00.—Cebada, á 4'50.—Centeno, á 8'00.—Panizo, á 7'25.—Vino tinto, á 2'00.—Vino blanco, á 2'00.—Flemas, á 5'00.—Aguardiente, á 15'00.—Alcohol, á 15'00.—Aceite, á 8'50.—Vinagre, á 1'50.—Patatas, á 1'25.—Habichuelas, á 4'75.

Obra en venta

Con el título LECCIONES DE HISTORIA DE ESPAÑA, se halla puesta á la venta en casa de su autor, D. Gregorio Molinero, una obra literaria para niños, y para todas las personas que deseen tener reunidos en un pequeño volumen los hechos y acontecimientos más notables que han ocurrido en nuestra Patria, desde los tiempos primitivos hasta nuestros días.

Se vende á 75 céntimos ejemplar, y á 7'50 pesetas docena.

Daimiel: Imp. y Eno. de F. Espadas López

¡Guerra al frío!

Por poco dinero ofrece

RICARDO FISAC

un magnífico, novísimo y variado surtido en

ESTUFAS Y CHIMENEAS PARISIEN

PLANCHADORAS!!!

HORNILLOS NOVEDAD

Nueva forma de hornillo-estufa para calentar planchas con gran economía de combustible y sin sufrir las molestias del antiguo anafe.

5, Trinidad, 5.—DAIMIEL.

STURGESS Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID

MAQUINAS DE VAPOR.

Bomba de acción directa WORTHINGTON y contra incendio MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

MANUEL NUÑEZ

Monescillo, 9

DAIMIEL

Grandes y variados surtidos de tijeras, navajas, cubos, telas metálicas, cribas, y todo lo concerniente á Lampistería, Paquetería y Quincalla.

REPARACIONES

de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparato para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquina de coser y bicicletas.

Francisco Cid

MECÁNICO

Plazuela de Lepanto, número 1

DAIMIEL

RECOMENDAMOS

á los pocos consumidores de chocolate que queden sin probar el muy justamente renombrado de LAS CALATRAVAS, que lo tomen una sóla vez en la seguridad que lo preferirán á cualquier otro por su buena calidad y economía.

Remesas bisemanales.

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO

AGRICULTORES

Con motivo de la crisis porque atraviesa la agricultura en este País, y con el fin de que todos los labradores hagan uso de un arado tan útil como el ARADO GIRATORIO sistema Palacín, ya conocido por algunos agricultores de este pueblo en el que van viendo las grandes ventajas sobre los demás conocidos para limpiar sus campos de toda clase de maleza ó raíces que puedan perjudicar las siembras, viñedo y arbolado.

DEPOSITO

CALLE DE LA ESTACIÓN, NÚMERO 16

FRANCISCO MOGOLLÓN

No useis otros arados si queréis ver limpios y exuberantes vuestros campos.

COMPANÍA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA A VAPOR

Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas,

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

J. C. BUHLER & AUG. ISSANJOU

DAIMIEL (España)

Casa establecida en esta Ciudad el año 1880

PROVEEDORES DE LA REAL CASA PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE APERITIVOS

MEDALLA DE ORO

EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

(primera donde ha presentado sus productos)

CHOCOLATES

DE

MATÍAS LÓPEZ

En atención á los grandes pedidos que semanalmente hago, puedo ofrecer á mis favorecedores UN REAL MENOS en paquete de lo que hoy vienen marcados. También tengo el gusto de ofrecer los "Especiales para familia", en paquete de 460 gramos, que marcan 2 pesetas 70 céntimos, á 220.

Al por mayor, Descuentos de fábrica.

DEPÓSITO

DOMINGO MORENO

4.—GENERAL ESPARTERO—4.

«EL CASTILLO DE CALATRAVA»

BODEGAS DE DON FEDERICO PINILLA

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

	Pesetas
Botella de vino rancio ajerezado	1'25
Idem de mistela blanca añeja	1'00
Idem id. tiata id.	1'00
Por los Cascos que se devuelvan se abonará	0'25

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

CALLE DEL PRADO N.º 6—CIUDAD REAL

Director: DON MIGUEL PÉREZ MOLINA

LICENCIADO EN CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS

LA MAS ACREDITADA

Preparación completa para las convocatorias de Segunda Enseñanza ó ingreso en ella

Aduanas, Correos y Sobrestantes de O. P. Los brillantes resultados alcanzados por los numerosos alumnos de este Centro de Enseñanza, que no han logrado ninguno otro de la provincia, son la prueba más elocuente del especial sistema que seguimos.

Consejo de Profesores, todos titulados

Se facilita á quien lo solicite lista detallada de estos resultados y reglamentos de la Academia.